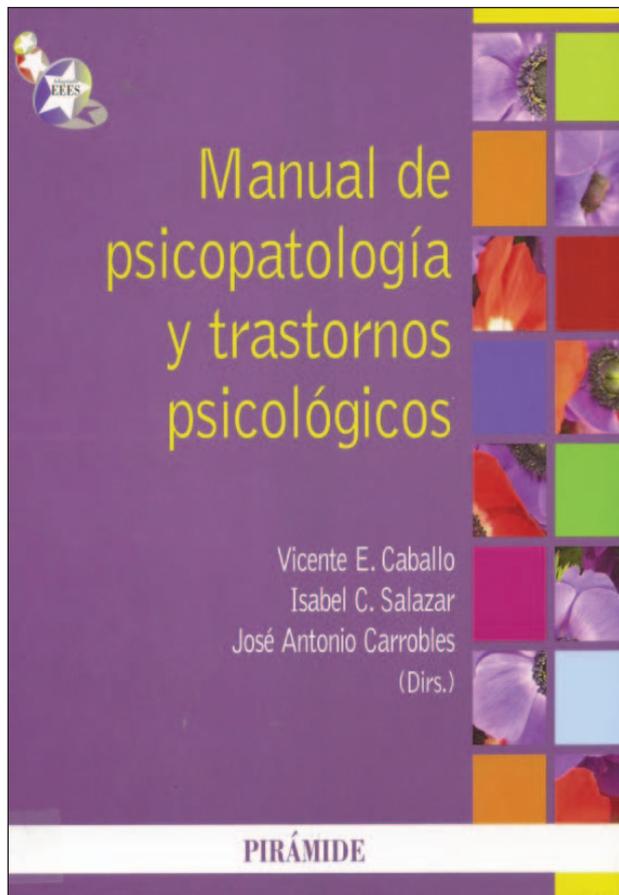


Manual de Psicopatología y Trastornos Psicológicos (2011), de Vicente E. Caballo, Isabel C. Salazar y José Antonio Carrobles (Dir.) Ediciones Pirámide

Mila Cahue Gamo
Ámbito privado, España



¿Qué es un trastorno psicológico? ¿Cómo se origina? ¿Con qué investigaciones, conocimientos e instrumentos contamos para poder abordar más acertadamente su identificación, explicación e intervención? ¿Cuáles son los objetivos principales en su abordaje? Nos encontramos ante un nuevo libro/manual dirigido principalmente a los profesionales de la salud mental, que aborda los trastornos mentales desde una perspectiva completamente actualizada, y que integra los resultados de las últimas investigaciones científicas al respecto, si bien resulta particularmente interesante la consideración de los planteamientos del futuro DSM-5, que está resultando tan controvertido dentro de este colectivo profesional.

El libro consta de veintiocho capítulos elaborados por cincuenta y seis especialistas, dirigidos por los Catedráticos Vicente E. Caballo (Universidad de Granada), José Antonio Carrobles (Universidad Autónoma de Madrid), y la psicóloga Isabel Salazar (Universidad de Granada).

En la *primera parte* se abordan los aspectos básicos de los trastornos psicológicos. Comienza el libro por un pequeño “esbozo de la historia de la psicopatología”, que arranca desde la mismísima Época Prehistórica y el mito de la trepanación del cráneo; pasando por Grecia (con

Platón y el dualismo psicofísico “*Mens sana in corpore sano*”) y Roma (con Celso y su posicionamiento similar al actual en cuanto a la disposición, educación y sociedad); haciendo una parada en el tratamiento que se hizo durante la Edad Media hasta el S. XVIII, periodo en el que se enfrentaban el incipiente posicionamiento médico frente a las supersticiones que apelaban tanto a posesiones diabólicas como a curaciones a través de la fe.

De los siglos XIX y XX destacan los avances técnicos y científicos y, con ellos, también los conocimientos sobre genética, electricidad, cerebro, y cómo aplicar los nuevos descubrimientos a la investigación de la conducta humana en las primeras fases de la psicología experimental; 1952 supuso el punto de inflexión en el tratamiento de los trastornos mentales. Los avances en neurología y farmacología permitieron el mejor conocimiento del funcionamiento del cerebro así como la identificación de los distintos trastornos, su etiología, desarrollo y tratamiento e intervención.

Igualmente, en esta primera parte se analiza la consecuencia lógica de este desarrollo histórico, llegándose al modelo integrador de la psicopatología y su enfoque transdiagnóstico. Superados los primeros posicionamientos casi excluyentes (médicos, genéticos, ambientales, de aprendizaje, etc.), para diagnosticar un trastorno mental se precisa no solamente tener en cuenta las múltiples causas que pueden originarlo, sino también las distintas dimensiones (contexto, momento evolutivo o características individuales), y **cómo interactúan todos estos procesos entre sí. Esa interacción se produce a través de las emociones y la forma en que éstas se regulan, pudiendo ser explicativas o indicativas de una posible psicopatología.**

Antes de adentrarse en la identificación de los trastornos psicológicos, se hace un breve análisis de distintas **alteraciones** en el funcionamiento cerebral que, si bien en muchos casos pueden ser síntomas de alguna patología, su presencia no tiene que significar “per se” que se trate necesariamente de un trastorno mental. Los cambios en el desarrollo de la persona, momentos estresantes, puntuales, pueden producir alteraciones de la conciencia, la identidad, la atención, la memoria, la percepción, el pensamiento, el lenguaje, el habla, los afectos y otros procesos psicológicos básicos, que han de encuadrarse dentro de un marco teórico capaz de explicar en qué consisten, y que permitan un conocimiento más profundo para identificarlos y poder decidir si se trata de un fenómeno aislado o un síntoma de lo que va a conformar un trastorno mental, apartado éste que se aborda en la segunda parte del libro.

Lógicamente, es también necesario conocer los **instrumentos que permitan realizar una clasificación, diagnóstico e intervención eficaces**. El presente manual analiza los usos y limitaciones del DSM-IV-TR/DSM-5 (APA) y CIE 10 (OMS). Lejos de considerarlos incuestionables, los autores adoptan una postura crítica que llega a cuestionar, en algunos casos, su utilidad o infalibilidad: “*El DSM es una amalgama de cuadros y etiquetas diagnósticas en los que no hay una estructura clara que permita entender por qué se ordenan de esa forma... tampoco se precisan las características comunes de las categorías pertenecientes a cada apartado*”. Aun así, una consideración positiva es que el propio DSM “*se haya autoimpuesto la necesidad de valorar algunos aspectos psicosociales además del diagnóstico clínico*”. Concluyen que “**una evaluación psicológica integral trasciende el diagnóstico psiquiátrico**”. Es decir, **cuando exista un problema, también habrá un contexto, una experiencia personal, unos recursos y limitaciones que no pueden ni deben de obviarse a la hora de emitir un diagnóstico.**

Esta primera parte se cierra con una revisión de **la investigación epidemiológica** de los trastornos psicológicos. Las investigaciones aportan datos sobre la frecuencia y distribución de los trastornos psicológicos, el por qué y cómo se determinan esas frecuencias y distribución; cómo pueden utilizarse las estrategias metodológicas y cómo mejorar los criterios de clasificación de sujetos en una u otra taxonomía, así como inferir el grado de bienestar psicológico de una comunidad o grupo social. Un análisis de las distintas metodologías de investigación permiten identificar sus ventajas pero también las ambigüedades que se presentan. Éstas se han superado con la elaboración por parte de expertos en metodología de una lista de **22 puntos que permiten reforzar la manera de devolver a la comunidad científica y práctica las conclusiones de las investigaciones.**

La **segunda parte** del libro nos presenta los distintos trastornos, abarcando el amplio espectro desde la infancia a la vejez, y que quedan agrupados de la siguiente manera:

- Trastornos del Estado de Animo
- Trastornos Psicóticos
- Trastornos de la Personalidad
- Trastornos Disociativos, Somatomorfos y Facticios
- Trastornos del Control de los Impulsos
- Trastornos por Adicción
- Trastornos de las Necesidades Fisiológicas
- Trastornos Sexuales y de Pareja
- Demencias
- Trastornos con Inicio en la infancia, Niñez o la Adolescencia

Para explicar *cada trastorno* se sigue el siguiente esquema, muy acertado y completo:

- Introducción
- Clasificación en el DSM-IV-TR/CIE-10
- Hacia el DSM-5
- Características Clínicas
- Epidemiología y Curso
- Diagnóstico Diferencial y Comorbilidad
- Características Clínicas
- Epidemiología
- Etiología
- Modelos Explicativos
- Evaluación y Diagnóstico del Trastorno
- Tratamiento
- Conclusiones y Tendencias Futuras
- Lecturas recomendadas
- Exposición de un caso clínico

Resulta **especialmente interesante en este libro el apartado “Hacia el DSM-5”** para cada tipo de trastorno pues, por un lado, **los autores aportan su propio criterio sobre la validez de la nueva actualización de dicho manual, a la vez que hacen sus propias aportaciones y sugerencias; y, por otro, presentan y explican las modificaciones que se van a realizar y por qué, así como su valoración crítica.**

Tras su lectura, podríamos decir que nos encontramos ante **uno de los manuales más completos tanto para la teoría como la práctica clínica**, con un detallado nivel de análisis y exposición de modelos, tratamientos y tendencias de intervención terapéutica.

Resulta especialmente gratificante la impresionante fundamentación en **investigaciones puramente psicológicas**, sin caer en el absolutismo de un diagnóstico o etiqueta, con la **capacidad de indicar los puntos más débiles cuando estos se presentan, sin perder por ello la capacidad para sugerir la mejor manera de abordar y solucionar las intervenciones en la práctica profesional.**

Resulta también interesante la **completa integración de la gestión emocional y del papel de las emociones en la conducta y bienestar psicológico**, abordándose ya desde la perspectiva puramente científica, y apartándose definitivamente de la especulación filosófica a la que solían estar abocadas. Las emociones y su relevancia psicológica adquieren y se asientan así en el lugar primordial que les corresponde, pudiendo intervenir sobre ellas desde la investigación objetiva, lejos de la subjetividad, confusión y literatura que complicaban hasta ahora su abordaje clínico.

Para concluir, se trata de un ameno libro de lectura, de un obligatorio libro de estudio, y de un manual imprescindible para la práctica profesional **absolutamente actualizado y elaborado brillantemente por psicólogos de habla hispana** –otro punto muy importante a destacar– que, con este libro, podríamos decir que se sitúan como un referente para la Psicología mundial.